

Novela negra:

Raymond Chandler vuelve a escena

Emecé acaba de reeditar parte de las obras que inmortalizaron al célebre detective privado Philip Marlowe.

CAROLINA ANDONIE DRACOS

Los amantes de Raymond Chandler ya no tendrán que esca- bar entre raras de libros usa- dos para dar con una novela de su detective favorito, Philip Marlowe. Esto porque Emecé Argen- tina comenzó la reedición de casi toda la obra del maestro de la no- vela negra. En Chile ya se en- cuentran disponibles "El sueño eterno", "Adiós, muñeca", "La ventana siniestra" y "La dama del lago".

No es casual que Emecé sea la de la iniciativa. Fue esta misma editorial la que en 1960 tomó la posta de "El séptimo círculo", la mítica colección con la que Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares comenzaron a traducir en 1945 a autores como Nicholas Blake o C.S. Forester, exponentes del entonces vilipendiado géne- ro policial. Su hazaña fue sin precedentes cuando incluyeron a narradores norteamericanos, en la línea de James M. Cain, Dashiell Hammett y Raymond Chandler.

Hay que recordar que hasta 1920, las novelas policíales te- nían casi como único epicentro la vertiente inglesa. A grandes rasgos, sus tramas, siempre im- pecables, se desarrollaban en ambientes de clase alta y el "cul- pable" se develaba en la última página. Ese año, sin embargo, apareció en Estados Unidos Black Mask, un pulp con relatos de acción de distintos géneros.

Entre 1926 y 1936, bajo la di- rección de Joseph Shaw, el maga- zine tomó un nuevo giro con la publicación de los cuentos de Dashiell Hammett y Raymond Chandler.

"Empecé a leer revistas de papel barato como Black Mask y lo que me sorprendía era que al- gunas de las cosas estaban escri- tas con fuerza y honestidad. Re- solví que ésta era una buena ma- nera de aprender a escribir fic- ción y de conseguir al mismo tiempo un poco de dinero. Me pasé cinco meses trabajando en



MAESTRO.— Su afición por los gatos fue una de las particularidades del li- terato, que incursionó en la poesía, la narrativa y el guion cinematográfico.

A considerar

Pese a que nació en Estados Unidos (1888), Chandler se educó en Inglaterra, Francia y Alemania. Fue ejecutivo de una firma petrolera, periodista y poeta. Regresó a Estados Unidos en 1912 y en 1924 se casó con Pearl Cecily Bowen (Cissy), casi 18 años mayor que él. Después de la muerte de su esposa, en 1954, el escritor entró en un es- tado depresivo que lo llevó a dos intentos de suicidio. Falleció cinco años más tarde.

una novela corta de 18.000 pala- bras y la vendí en 180 dólares"; recordaba Chandler en 1933, re- firiendo a "Los chantajistas no matan", su primera obra editada.

En las creaciones de Hammett y

Chandler se encuentra la auténti- ca génesis de la novela negra nor- teamericana, cuyo afán era poner en escena los vicios de la socie- dad, capitalista, con el dinero como verdadero motor de las re-

También en Hollywood

En 1944, Raymond Chandler entró en la Paramount con su primer guión, "Pacto de san- gre", la obra maestra de Billy Wilder sobre la novela de James M. Cain. Desde entonces trabajaría en distintos estudios de Hollywood hasta 1951. De ese período son "La dalia azul" (1946), "Playback" (1948) o "Extraños en un tren" (1951), basado en la novela de Patricia Highsmith y dirigida por Alfred Hitchcock.

De los títulos reeditados por Emecé, destaca la adaptación al cine que hizo Howard Hawks de "El sueño eterno". En su guión participó nada menos que William Faulkner. Con Humphrey Bogart como Marlowe, junto a Lauren Bacall, Mar- tha Vickers y John Ridgely.

También "Adiós muñeca" fue llevada a la pantalla grande por Dick Richards, con Robert Mit- chum como Marlowe, con Char- lotte Rampling y John Ireland. "La ventana siniestra" fue adap- tada por John Brahm, con guión de Dorothy Bennett y George Montgomery como Marlowe. Curioso es el caso de "La dama del lago", donde Robert Mont- gomery pone de manifiesto "el punto de vista" del protagonis- ta, al asumir todo lo que se narra desde la primera persona.

laciones humanas y su secuela de crímenes, marginación e injusti- cia. De ahí que lo importante no fuera desentrañar "quién" comi- tió un crimen —a diferencia del relato inglés—, sino "por qué" al- guien había sido asesinado.

Escritor tardío

Se dice que Chandler comen- zó imitando a Hammett —y a su personaje Sam Spade—; sin em- bargo, la principal diferencia entre los dos escritores radica en la oposición entre el estilo seco y distanciado del primero y el ro-

manticismo lírico del segundo. Su máxima expresión es el per- sonaje de Philip Marlowe, el in- vestigador lacónico y solitario, amante del whisky y de las mu- jeres rubias.

Chandler fue un escritor tar- dío. A los 51 publicó su primera novela de largo aliento, "El sueño eterno" (1939). En esta historia introduce a Philip Marlowe como un detective privado de 38 años, un caballero moder- no con una cierta educación. En el relato, Marlowe se mueve por el lado oscuro de Los Angeles para salvar de un infarto a un mi- llionario rescatando a su hija de un posible chantaje.

Este arquetipo, que después recogerían cientos de detectives del cine y la televisión, nunca le hizo el quite a los insólitos pe- didos de sus clientes. Por ejem- plo, en "Adiós, muñeca" (1940) debía encontrar a la novia de un matón recién salido de la cárcel, lo que implicaba lidiar con vio- lentos asesinos, policías co- rruptos y extraños habitantes de los bajos fondos de Los Angeles. Las situaciones intrincadas eran el pan de cada día para este pa- ladín de la justicia. Así, en "La dama del lago" (1943), el de- tective se enfrentaba a un homi- cidio en apariencia de fácil reso- lución, pero sucesos impensa- dos llevarían la pesquisa hacia un increíble término.

Marlowe será una suerte de alter ego de Chandler, un quí- quete que enfrenta la sociedad sólo armado con su dignidad perso- nal. Lo confirma "La ventana si- niestra" (1942), que pone en el tapete, entre otras cosas, que la honradez es un asunto anterior a la invención del dinero. La nove- la reúne todos los atributos que hicieron del literato no sólo el maestro indiscutido del género policial, sino uno de los mejores novelistas del siglo.

Para marzo, Emecé sacará "La hermana menor" y, quien sabe, en una de esas el sello recupera los derechos de "El largo adiós" (1953), que inspiró al argentino Osvaldo Soriano para su ópera prima "Triste, solitario y final", en la cual participa el propio Marlowe.

Raymond Chandler vuelve a escena. [artículo] Carolina Andonie Dracos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Andonie Dracos, Carolina

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Raymond Chandler vuelve a escena. [artículo] Carolina Andonie Dracos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile